

La gran fiesta del pueblo

La tranquila, burguesa y burocratizada Casa de Cultura se ha conmovido, quizá por primera vez en su vida, al acoger una manifestación de cultura viva y no enlatada. La II Semana de Teatro ha sido una fiesta multitudinaria, que ha roto to-

do con sus más tradicionales características. Y ello pese a las llamadas al orden, los gritos es- perpénticos y los contro- les rigurosos de entrada, enviado todo ello con sa- no humor a hacer puñetas, para dejar que la li- bertad campease por sus

ello adquiere una dimen- sión a la que no pode- mos atender en estos



JOSE LUIS PINOS

dos los moldes que hu- bieran querido ponerle para encorsetarla.

Para ello, los organi- zadores tuvieron que empezar por hacerlo to- do via Madrid, directa- mente; sin duda alguna, si hubieran esperado los permisos a nivel provin- cial, la Semana se cele- braría allá para las calen- das del 2001, más o me- nos.

Pero esto no pasa de ser anecdótico. Lo impor- tante ha sido la participa- ción (bendita palabra) de un público habitualmen- te frío, al que por fin ha sido posible provocar y hacer entrar en un acto de cultura auténtica, de cultura compartida, co- municada, no dirigida ni dogmatizada.

Vida ha habido estos días casi últimos de mar- zo. Por vía de moderni- dad, el teatro ha enlaza-



JOSE LUIS PINOS

UNA FIESTA EN EL ESCENARIO Y EN LOS PASILLOS

respetos, dentro de lo posible.

Por otro lado, Cuenca ha sido escenario de un auténtico congreso de teatro, al coincidir en la ciudad grupos y aficio- nados de muy variados puntos del país, en in- tercambio de ideas y en preparación de ponen- cias y resultados. Todo

cine

La sincrosonorización de un film amateur

El Cine Amateur está comenzando a tener aceptación por estas tierras nuestras. Ya no es raro ver al aficionado que se anima a sacar la cámara de su casa, una vez que ha rodado todas las monerías posibles de sus hijos. El paso hacia la creación filmica es importante, pero puede ocasionar algunos problemas. José Luis Muñoz Martínez va a intentar, en una serie de artículos, proporcionar algunas informaciones de interés para los cineistas que empiezan.

Empezaremos por des- cribir lo más fácilmente posible el equipo míni- mo necesario para la gra- bación de una película cualquiera, pensando, en especial, en el formato super-8 que parece ser el de mayor aceptación.

Por supuesto que si el aficionado no posee el equipo tipo que vamos a exponer, no debe preo- cuparse. Con pocos me- dios se han logrado co- sas importantes y, al con- trario: con grandes me- dios se hacen a veces verdaderas chapuzas.

Si usted posee un to- cadiscos, un micrófono y un proyector sonoro (grabador-reproductor), ya puede poner sonido a un film. Aún así, veamos cuáles son los compo- nentes de un equipo más o menos ideal.

Normalmente debe constar de **microfono,**

momentos, urgidos por el cierre de la edición.

Pero lo ocurrido en Cuenca ha tenido la su- ficiente importancia co- mo para que volvamos sobre ello, con tranquili- dad, una vez que haya- mos meditado y elabora- do todo lo que aquí ha pasado.

magnetófono de carrete abierto, magnetófono a cassette, tocadiscos, mezclador, auriculares y proyector. Pero no siempre es necesario todo. Por ejemplo, si ya tiene en un cassette toda la mú- sica (y la película lleva, normalmente, música y voz) sólo necesita el magnetófono a cassette, un micro y un proyector. El resto sobra. Y si es usted un manitas y do- mina perfectamente la cinta magnetofónica, también se evitará mu- chos aparatos a base de empalmar-cortar-empal- mar. En tal caso, sólo ha- brá empleado un tocadis- cos, un micrófono y el magnetófono. Son mu- chas las combinaciones que se pueden hacer.

Vamos a describir so- meramente estos ele- mentos.

Micrófono.- Es un dis-